

Opinión



Tatiana Arce

Directora de Educación de Comeduc

Educación Media Técnico Profesional: ¿Otra vez ausente?

En Chile, más de un tercio de los estudiantes de Enseñanza Media opta por la Educación Técnico Profesional (EMTP). Es decir, uno de cada tres jóvenes (36%) es formado en esta modalidad que articula formación, saberes técnicos y herramientas para el mundo del trabajo. Sin embargo, a la hora de evaluar su calidad, por alguna razón no parece ser tan relevante en Chile hoy.

El actual sistema de medición -encabezado por el SIMCE- aplica sus instrumentos en II° Medio, cuando los estudiantes de la EMTP aún no han iniciado sus especialidades. Es decir, se mide su desempeño justo antes de que accedan al núcleo formativo que define su trayectoria. Esta lógica impide observar los aprendizajes más relevantes de la modalidad técnico-profesional y reproduce un sesgo histórico: una noción de calidad centrada elementalmente en lo científico-humanista.

Constatar que la calidad de un tercio de la matrícula escolar en Chile no califica para ser medido, es desolador. En un país que enfrenta transformaciones productivas, tecnológicas y sociales aceleradas, la evaluación de la calidad educacional en este ámbito podría incorporar competencias aplicadas, habilidades para el siglo XXI, desempeño en prácticas, innovación técnica y empleabilidad, entre otras.

Nuestro llamado es a los candidatos y candidatas; junto a docentes, instituciones formativas y el sector productivo podemos conformar una mesa de trabajo que permita construir un marco de evaluación específico, contextualizado y regular para la EMTP.

Para muestra, recién en 2022 vimos el primer estudio de competencias genéricas realizado por la Agencia de Calidad de la Educación, a pesar de que los primeros registros de la educación TP datan del siglo XVIII con la creación de la Academia San Luis (1798).

Reconocer la importancia de la educación técnico-profesional del país es un primer paso para saldar una deuda con miles de familias en Chile. Medir bien es reconocer su importancia. Considerarla en su extensión es parte de la reactivación. No queremos a la EMTP ausente del corazón de las políticas educativas del país, otra vez.